



## EL EXAMEN DE DIOS A SU PUEBLO

Texto: Rom. 2:17-24

---

### INTRODUCCION

Una de las cosas más difícil de asimilar, es cuando salimos reprobados en un examen que estábamos seguros de superar. Esto le sucedió al pueblo de Israel, y puede que nos haya sucedido a muchos de nosotros en algún momento de nuestra vida.

Los Israelitas por el privilegio de ser el pueblo escogido por Dios para traer al mundo al redentor de la humanidad, y por tener una ley dada por Dios mismo, se sentían muy seguros de que estaban bien con Dios.

La evaluación que Dios hace en esta porción al pueblo de Israel, es aplicable a todos y cada uno de nosotros los creyentes que como Iglesia de Cristo somos el pueblo de Dios hoy día. También es aplicable a cualquier persona que desee verificar su condición espiritual delante de Dios.

---

### 1. DIOS CONDENA EL ORGULLO RELIGIOSO DE SU PUEBLO

---

#### A. LOS CREYENTES NO PODEMOS JACTARNOS DE LLAMARNOS CRISTIANOS.

1. El primer reproche que Dios hace a su pueblo en esta porción es porque se jactaban de su religión, **Romanos 2:17**.
2. El pueblo de Israel tuvo una posición privilegiada dentro del plan de Dios, fue el pueblo escogido por Dios para traer al mundo al Señor Jesucristo como redentor de la humanidad. Desde su nacimiento este pueblo fue sustentado, protegido y guiado por Dios en todo tiempo, Dios les entrego una constitución nacional que contenía leyes civiles, morales y religiosas, Dios hizo grandes señales y milagros a favor de este pueblo.

Sin embargo, este pueblo no pudo aprovechar la relación especial que podían sostener con Dios



- i. Ellos se convirtieron en religiosos al desarrollar apego a los rituales y preceptos de la ley.
  - ii. Ellos desarrollaron orgullo religioso cuando se dedicaron a jactarse de la relación de Dios con ellos.
3. El versículo 17 muestra tres formas como los Israelitas mostraban orgullo religioso por su relación con Dios:
- i. Ellos se jactaban de llamarse “judíos”
  - ii. Ellos se jactaban de tener la ley de Dios
  - iii. Ellos se gloriaban de su relación con Dios en lugar de dar gloria a Dios
4. El religioso profesa una religión sea cual sea, se aferra al nombre de su religión y a las reglas de su religión.
- a. El orgullo religioso se manifiesta en nosotros cuando nos jactamos de llamarnos por la religión que profesamos.
  - b. Sin embargo, el verdadero creyente no sigue una religión sino a Cristo. El verdadero creyente vive la vida de Jesucristo y no las reglas de una religión. El verdadero creyente es un discípulo de Jesucristo y no de una religión.

## **B. LOS CREYENYES NO PODEMOS JACTARNOS DE QUE CONOCEMOS LA BIBLIA.**

1. El segundo reproche que Dios da a su pueblo en la porción es porque se jactaban por supuestamente conocer la ley, **Romanos 2:18**.
2. Al ser el pueblo que recibió la ley de Dios los judíos fueron los que primero conocieron la voluntad de Dios.
  - a. Los judíos desde niños eran instruidos en la ley, **Hechos 22:3**
  - b. Los judíos tenían en la ley los mandatos de Dios, pero en lugar de aprovechar el conocimiento que tenían de la voluntad de Dios, se enorgullecieron y se jactaban de su conocimiento de Dios.
3. La persona religiosa está familiarizada con los mandamientos de Dios, sabe lo que Dios quiere que se haga, pero no basta con conocer la voluntad de Dios, debemos hacer la voluntad de Dios.



4. Hermanos nunca se jacte de conocer lo que Dios dice, de un paso adelante y haga lo que Dios dice

### C. LOS CREYENTES NO PODEMOS CONSIDERARNOS SUPERIORES A LOS DEMAS.

1. El tercer reproche que Dios hace a su pueblo, es porque tenían espíritu de superioridad, **Romanos 2:19-20**.
2. Los judíos estaban orgullosos de ser guía espiritual para los pueblos vecinos, de ser el único pueblo monoteísta de la antigüedad y que conocía al Dios creador del universo.
3. Los vocablos que los judíos se auto aplicaban aquí, "guía, luz, instructor y maestro", son vocablos de autoalabanza, y los vocablos que los judíos aplicaban a los demás, "ciegos, tinieblas, indoctos y niños", son denigrantes.
4. Hermanos en verdad Dios manda al creyente a ser luz para iluminar el camino de los que andan en oscuridad espiritual, pero cuidado con el peligro del orgullo por tal capacidad.

---

## 2. DIOS CONDENA QUE SU PUEBLO NO VIVA LA FE QUE PROFESA

---

### A. LOS CREYENTES DEBEMOS CUMPLIR LO QUE ENSEÑAMOS

1. El cuarto reproche que Dios hace a su pueblo, es porque no cumplían con las enseñanzas que impartían a los demás, **Romanos 2:21-22<sup>a</sup>**.
2. Con una serie de preguntas, Dios conduce a su pueblo a entender que ellos no estaban viviendo en armonía con lo que profesaban. Las preguntas no están dirigidas solo a los maestros sino a todos porque todos de alguna manera enseñamos a otros.
3. A pesar de tener la ley de Dios para enseñarla a los demás no la pusieron en práctica en sus propias vidas. Eran buenos maestros para otros, pero no para sí mismos.



4. Los creyentes necesitamos asegurarnos de avalar nuestras palabras con nuestras acciones.

## B. LOS CREYENTES DEBEMOS VIVIR LO QUE CREEMOS.

1. El quinto reproche que Dios hace en el texto a su pueblo, es porque no vivían lo que decían creer, **Romanos 2:22b**, “...Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?”
2. La palabra sacrilegio es una acción irreverente contra Dios o contra un lugar que se considera sagrado, es violar el compromiso que se tiene con Dios. Implica considerar que algo es más importante que Dios.
3. Los Israelitas eran monoteístas creyentes en un solo Dios, aborrecían la idolatría y las imágenes paganas, pero se estaban idolatrando a sí mismos, habían erigido ídolos en sus vidas que competían con Dios.
4. ¿Tú que dices adorar a Dios, pero, tomas el tiempo, la energía y los recursos que le pertenecen para darlos a ídolos que has edificado en tu vida?

## C. LOS CREYENTES DEBEMOS CUMPLIR LO QUE PROCLAMAMOS.

1. El sexto reproche de Dios a su pueblo en el texto, es porque decían una cosa y hacían lo contrario, **Romanos, 2:23b-24**.
2. Dios entregó la ley al pueblo de Israel para que la cumplieran y la enseñaran pero ellos no vivieron según la ley, al contrario varias veces Dios los acusó de una conducta peor que la de las naciones paganas que habitaban alrededor de ellos, Isaías 59:9–15)
3. En ocasiones la conducta de Israel motivó que las otras naciones se burlaran de Dios, **2 Samuel 2:14**.
4. Cuando desobedecemos a Dios deshonramos su nombre, y por causa de esto otros pueden blasfemar de Dios.



---

### 3. DIOS CORRIJE LOS ERRORES DE FE Y PRACTICA DE SU PUEBLO

---

#### A. LA OBEDIENCIA A LA PALABRA DE DIOS ES MAS IMPORTANTE QUE LOS RITUALES, Rom. 2:25, “<sup>25</sup>Pues en verdad la circuncisión aprovecha, si guardas la ley; pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión,”

1. La palabra **circuncisión** se refiere a la señal del pacto de Dios con su pueblo en el AT. Se requería que todos los varones judíos se sometieran a este rito (Gén.17:9–14). Pero ser circuncidado no significaba nada si la persona no obedecía las leyes de Dios.
2. Los judíos conocían muy bien la Ley y sabían cómo justificar sus acciones mientras criticaban a los demás. Pero la Ley es más que la letra es una pauta para vivir de acuerdo a la voluntad de Dios.
3. Asimismo, el cristianismo se muestra con obediencia a la Palabra de Dios más que con asistencia a un culto de adoración

#### B. EL VERDADERO CRISTIANISMO SE CONFIRMA CON UNA TRANSFORMACION INTERNA, Rom. 2:28-29a, “<sup>28</sup>Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; <sup>29</sup>sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra...”

1. Aunque los judíos tenían una categoría especial delante de Dios, su posición privilegiada no cambio sus vidas. Sabiendo que Dios demandaba santidad ellos siguieron en sus pecados.
2. El texto muestra que confiar en los rituales externos para obtener la salvación es una necesidad. Cumplir con rituales no satisface a Dios porque los rituales no cambian nuestro corazón rebelde y pecaminoso
3. Dios quiere que los hombres se entreguen a él de corazón. No quiere una manifestación superficial de labios y rituales vacíos.

Así como la circuncisión no era suficiente para los judíos llenar las expectativas de Dios, tampoco lo es asistir a la iglesia o ser bautizado, Dios busca nuestra sincera entrega y obediencia.



**C. EL RECONOCIMIENTO DE DIOS ES MAS IMPORTANTE QUE LA ALABANZA DE LOS HOMBRES, Rom. 2:29, “<sup>29</sup>sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios.**

1. Los judíos creían que los rituales era el modo de obtener la salvación, el agrado y la alabanza de Dios, pero en realidad la religiosidad solo produce orgullo y alabanza de los hombres.
2. En la Epístola a los Filipenses se resalta el orgullo religioso que sentía Pablo en su calidad de judío, antes de tener un encuentro personal con Cristo, **Fil. 4-6.**
3. Sin embargo, la actitud y la vida del apóstol Pablo cambio cuando enfoco su vida en Jesucristo y no en la ley, **Fil. 3:7-10.**

---

## CONCLUSIÓN

---

Dios tenía grandes expectativas de su pueblo Israel. Dios deseaba que fueran un pueblo especial y diferente a las demás naciones de la tierra, que le amaran de Corazón, que le glorificaran obedeciendo y andando en sus estatutos. Pero ellos a pesar del conocimiento que tenían de la voluntad de Dios no alcanzaron satisfacer las demandas de Dios.

Hoy día los creyentes somos el pueblo espiritual de Dios, el pueblo de los perdonados de pecado en la sangre de Jesucristo, el pueblo de los nacidos de nuevo, el pueblo formado por personas que han sido transformados en su hombre interior por la regeneración que produce la palabra de Dios y la obra del Espíritu.

Cuando los creyentes no cumplimos lo que enseñamos y no vivimos la fe que profesamos decepcionamos a Dios, entonces debemos examinarnos seriamente para evaluar si en verdad somos creyentes, Dios nos llama hacerlo en **2 Cor. 13:5.**

Asegúrate de que eres un cristiano genuino, y muéstralo obedeciendo la Palabra de Dios, viviendo la fe que profesas en Jesucristo, andando en la voluntad de Dios y glorificándole con tu vida.